

biano, cuando el feto llega á la cavidad pelviana. Continuando el movimiento de progresión, la cara es empujada hacia el esternón, y la cabeza doblada, hasta más abajo de la tabla del cuello. Esta forma de distocia ha sido señalada en todas las hembras domésticas. El parto es imposible, por consecuencia del exceso de volumen de la masa representada por la suma del cuello, la cabeza y los dos antebrazos.

Diagnóstico.—Los dos pies pueden aparecer en la vulva. En la exploración, la mano sigue los dos miembros hasta la nuca del feto. Si se mete á lo largo de las paredes vaginales, llegará hasta la boca.

Pronóstico.—Esta actitud anormal presenta más gravedad en la vaca que en las yeguas; es más difícil remediarla si el animal se ha entregado á continuos esfuerzos que cuando empieza el accidente. La cabeza está en este caso apenas colocada.

Parto.—Se obtiene ó es posible:

1.º *Por la extensión de la cabeza.*—Esta maniobra no puede apenas efectuarse sino después de haber rechazado al feto (Propulsión). En los potros, la longitud de la cabeza es siempre superior al diámetro sacro-pubiano; este hecho no es constante en los terneros, sin embargo de que el volumen de esta parte del cuerpo hace necesaria dicha maniobra.

El operador coge en seguida la extremidad de la cabeza, y la saca hacia adelante, cuidando de que no se verifique ningún movimiento de torsión.

La salida del feto se efectúa entonces regularmente.

2.º *Por extracción forzada.*—La extracción forzada termina habitualmente el parto sin causar á la hembra sufrimientos demasiado grandes. El producto puede ser obtenido vivo.